



El casco de seguridad

La conducción de vehículos de dos ruedas proporciona una agradable sensación de libertad, de mayor contacto con el entorno y una serie de sensaciones difíciles de describir, pero que hacen que los usuarios de estos vehículos disfruten especialmente con su conducción. Lo que jamás debería producirnos es un aislamiento de la realidad que nos llevara a un desprecio del riesgo; hemos de ser conscientes de que circular en un vehículo de dos ruedas entraña un riesgo mayor que hacerlo dentro de un coche estable sobre sus cuatro ruedas y protegidos por su carrocería por lo que, cuando circulemos con un vehículo de dos ruedas deberemos anticiparnos a las situaciones de peligro que la circulación nos pueda crear y, además, por si el accidente ocurriera, protegeremos nuestro cuerpo con prendas adecuadas y especialmente nuestra cabeza con un buen casco.

Que el casco es un elemento de seguridad indispensable lo sabemos todos, es el único elemento que, ajeno a nuestro cuerpo, es capaz de absorber por nosotros la energía generada en un impacto en una zona tan vital como la cabeza. Ahora bien, para aquellos que todavía no estén convencidos de ello o lo utilizan de forma inadecuada, el estudio que recientemente ha realizado *CENTRO ZARAGOZA* sobre esta pieza de protección, pone de manifiesto que la utilización del casco, siempre correctamente abrochado, reduce la probabilidad de muerte por accidente de motocicleta hasta en un 30%.

Los resultados obtenidos en el estudio de *CENTRO ZARAGOZA*, han servido de apoyo para la campaña de Seguridad Vial que ha elaborado la Dirección General de Tráfico, con el objeto de concienciar a los usuarios de este tipo de vehículos de los beneficios que reporta el uso correcto del casco de seguridad.

Esperamos que esta acción de sus frutos y veamos un descenso en el número de lesiones acorde con un incremento en el correcto uso del casco.